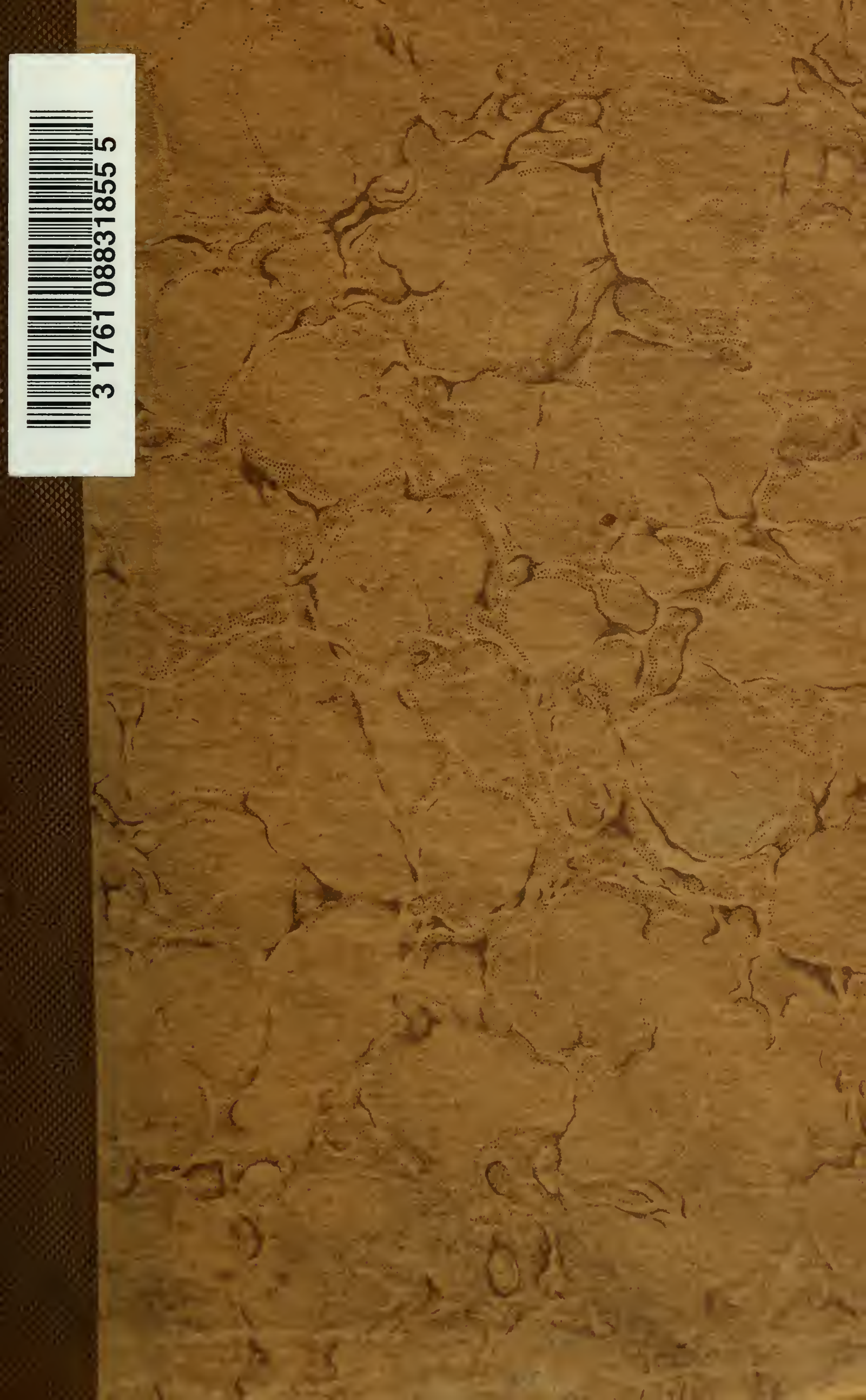
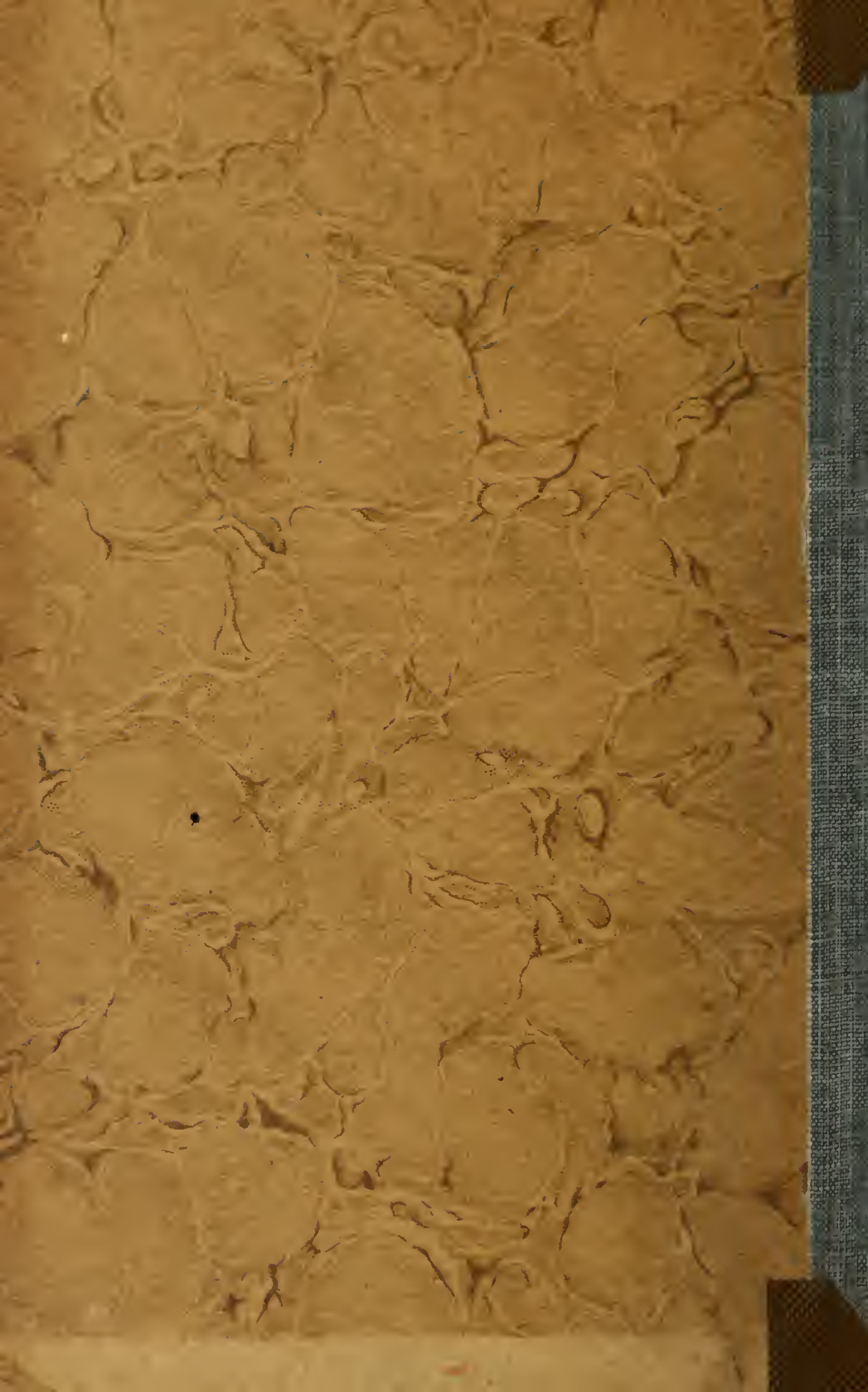

3 1761 08831855 5



DÉCIMAS

AL FALLECIMIENTO

DEL PRÍNCIPE DON JUAN

POR

EL COMENDADOR ROMÁN

(Siglo XV.)

AHORA NUEVAMENTE REIMPRESAS
CON UNA CARTA-PRÓLOGO
POR

D. MANUEL GÓMEZ ÍMAZ,
de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla
y Correspondiente de la de la Historia.

EN SEVILLA
En la Oficina de E. RASCO, Bustos Tavera, 1
AÑO DE M.DCCCXC

[illegible] 90 P. 6 [illegible]

DÉCIMAS

AL FALLECIMIENTO

DEL PRÍNCIPE DON JUAN

Tirada de cien ejemplares numerados,
no puestos á la venta.

EJEMPLAR NÚM. 58

DEDICADO Á

Sr. Dn Juan Perez de Guzman

Manuel Gomez Imaz

DÉCIMAS

AL FALLECIMIENTO

DEL PRÍNCIPE DON JUAN

POR

EL COMENDADOR ROMÁN

(Siglo XV.)

Ahora nuevamente reimpresas
con una Carta-prólogo
por

D. MANUEL GÓMEZ ÍMAZ,
*de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla
y Correspondiente de la de la Historia.*

EN SEVILLA
En la Oficina de E. Rasco, Bustos Tavera, 1
Año de M.DCCCXC



Al Excmo. Sr. D. MANUEL PÉREZ DE GUZMÁN Y BOZA, Marqués de Xerez de los Caballeros, etc.



MIGO y dueño: Adivino la sorpresa que esta mi epístola ocasionará á V. al verme salir de la casi mecánica faena de escribir papeletas bibliográficas de folletos y papeles del período glorioso de nuestra guerra de la Independencia y entrarme sin miramientos y con olvido de toda prudencia por los prados amenísimos de las letras, como si andar por ellos fuera cosa llana y á todos fácil. De mí sé decir que es más intrincada la empresa y dificultosa que á otro, porque entre las mil condiciones que para hablar cuerdamente de achaques literarios se requieren, y de las que yo, pecador de mí, carezco, es principalísima el buen gusto, y éste, precisa-

mente por la índole de mis aficiones, téngolo huero y averiado; porque á fuerza de andar con papeles de aquella memorable y simpar época, abundosa como ninguna en hechos de armas insignes y sacrificios patrióticos nunca vistos, mas no rica en bellezas literarias, porque no eran circunstancias para andarse en retóricas ni melindres, se me ha como estragado el paladar en términos que casi no distingo lo áspero ó sazonado de la vianda.

Y no quiero decir con esto que faltaran nobilísimos ingenios, ni que sea posible olvidar al gran Jovellanos, ni al insigne Quintana, ó al amenísimo Arriaza, ni á otros muchos; mas al lado de estos corpulentos árboles brotaron mil poetas desmedrados, para tormento de las Musas, en numero tal que su vocerío ensordece y no da lugar á oir las armonías dulces y deleitosas de aquellos eximios vates. Para un Meléndez ó un Beña ó un Cienfuegos tópase uno con ciento de poetastros como nube de langosta, llenos los más de buenísimos deseos, tan nobles y altos como detestables sus versos; dígalo si nó el bueno de D. Diego Rabadán, padre y maestro de otros mil que brotaron como la grama en barbechos por la Península y sus colonias.

Y aun en éstas afinaron la casta; así lo abonan aquellos dos poetas patrioteros que me vienen á la memoria, autores los dos de obras hoy muy raras, impresas la una en *Sampaloc* y la otra en *Manila,* que si no me engaño son dos ejemplares peregrinos de la *Musa Tagala,* y que por tal concepto los encomiendo á mi ilustre y docto amigo el Excmo. Sr. D. Vicente Barrantes, si fuera posible que se hayan escapado á la diligencia del autor del *Teatro Tagalo,* conocedor como ninguno de libros y autores de España y sus Indias.

Es el primero *D. Luís Rodríguez Varela Conde Filipino,* poeta huero con pretensiones de erudito y clásico, que en su *Parnaso Filipino* (1) publicó buen número de poesías patrióticas dedicadas á cantar las glorias de nuestra guerra de la Independencia en la Península y el noble en-

---

(1)—«*El Parnaso Filipino: Obras poeticas de Don Luis Rodriguez Varela Conde Filipino: extraidas de la Mitologia, y de toda la erudicion de la Historia de las Diosas, primera parte, dedicada al Señor Don Fernando VII.—Impreso en Sampaloc Reyno de Filipinas: Año de 1814*»

Un vol. en 4.º Portada, tres hojas de dedicatoria á S. M. D. Fernando VII, catorce de *Prefacio* (éste curioso, por dar noticias de escritores filipinos) y 132 págs. de texto en verso.

Al final léese la siguiente

tusiasmo de los filipinos; y como por la pluma se conoce al pájaro, véanse las siguientes, no á la verdad de faisanes:

—«*Sacando el Pendon Real Don Gregorio Zarza Dias y haciendo la funcion en casa de su suegro Don Antonio Madrigal ambos Regidores de esta M. N. Ciudad de Manila.*

»Dixo.

»Hoy Ciudad ilustre á tu memoria
erijo esta emblematica odisea
donde de tus Ulises antiguos en la Historia
se vé esculpida tu sabia idea
pues adquirir supisteis tanta gloria
del Monarca que sus Timbres en tí emplea,
y mi afecto en ti admira y reverencia
de nuestros Padres su feé, virtud, y ciencia.

«Nota: Este papel lo da de valde su Autor despues de lo mucho que le cuesta la Imprenta por que su patriotismo no se halla jamas satisfecho—La segunda se continuará con una copia de toda clase de versos Ovillejos, Odas, Anacreonticas, Sonetos, Hemistiquios, Estrofas, Eglogas, y quanto conoce la poesia. Todo de valde segun costumbre.»

El autor, que siempre tuvo el mejor concepto de sus talentos poéticos, dice en el *Prefacio:* «Treinta y seis obras tengo ineditas, y espero darlas á luz sin temor de los insulsos que ya mas de una vez pen-

»Ese Regio Estandarte que Leal
batiste por tus Calles muy triunfante
por tu Colega ilustre Alferez Real
manifiesta tu zelo tan constante
que dió motivo al bizarro Madrigal
á ceder su Casa como hijo tuyo Amante
que se interesa en tu gloria en estos dias
ayudando á su Yerno Zarza Diaz.

»Tus fieles Regidores siempre atentos
y en el Divino culto vigilantes
aspiran solo á los merecimientos
remotos de los primeros reelevantes
y como hijos de Azaf nada violentos
de tu Cabildo engastados son Diamantes.

»Así hoy publicas Patria mia sin cesar
y al Dios eterno le erijes Santo Altar.»

«El dia 14 de Octubre de 1810: en el Palacio Nacional al cumple años del Señor Don Fernando VII.

»Viva el Ilustre Blason
de Fernando el gran Monarca
y no se atreva la Parca

---

saron en mis obras pasadas incomodarme con sus impugnaciones, que mejor fuera empleasen el tiempo en beneficio de sus gentes, y no rediculisasen su caracter con satiras impropias á su alto Ministerio sobre cuyo particular tengo escrito lo bastante»

(Bib. del Excmo. Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros.)

á la Casa de Borbon·
Esperemos la ocasion
de oir nuevas favorables,
con ansias inexplicables
que nos conduzca la Mosca,
y entonces mi Musa tosca
dará vivas incesables.
»Entonces pues la lealtad
de la Casa de Gonzalez
con conceptos muy leales
le dirá á su Magestad
Señor toda potestad,
que no sea la de Dios,
es nada para con vós,
y mas en las Filipinas
cuyos vasallos dominas
con mando suave y melós.»

Leídas estas composiciones, se comprenderá sin esfuerzo por qué el buen Conde Filipino repartía gratis los ejemplares de sus obras, y la zumba y vaya de críticos y gente maleante, á los que el vate perseguido contestó con la amenaza de imprimir más de *treinta obras* que tenía inéditas; cruel promesa, á la verdad, que no sé si llegó á cumplir para tormento de las Musas y solaz y recreo de la gente de buen humor.

El segundo es el *Teniente Don Vicente*

Rico, poeta repentista y coplero tan fecundo como malo, aunque sin pretensiones ni vanidades: escribió llanamente sus *Ocios poéticos* (1), obra que resultó una breve crónica rimada de nuestra gloriosa guerra de la Independencia, propia y adecuada para popularizarla en la indocta plebe por lo vulgar del estilo, con harta frecuencia rayano en grosería; mas en el fondo trasciende á los buenos y nobles sentimientos de los patriotas de antaño y

(1)—«*Ocios poeticos del Theniente Don Vicente Rico, entusiasmado con la feliz llegada á España de nuestro Amado Soberano el Señor D. Fernando VII: Contienen setecientas quartetas en quatro Capitulos: Las quinientas cincuenta y seis resumen de la Historia de nuestra gloriosa insurreccion: Quarenta alusivas al regreso de Pepe Botellas á Francia: Treinta á la entrada de Nuestro Soberano en España: Setenta y quatro de la Patriota Española y como apendice los dos Coros del Patriota. En Manila en la Imprenta de D. M. M. Año de 1815*»

Un vol. en 4.º de 131 págs., inclusa la portada; en la hoja siguiente á ésta se halla el prólogo en prosa, con el epígrafe «*A mis lectores,*» y al final de la última página un renglón que dice: «*Está fielmente confrontado con su original.*»

El ejemplar único que he visto de esta rara obra lo tiene hoy, aunque en calidad de préstamo y para copiarlo, el Excmo. Sr. Duque de T'Serclaes; el afortunado dueño lo es, según creo, el docto y peritísimo bibliófilo el Sr. D. José Sancho Rayón.

revélase el carácter de D. Vicente Rico, hombre franco, alegre y decidor, admirador de las bellísimas gaditanas, en lo que sin duda probó mejor gusto que en sus *setecientas cuartetas*, y no lego en achaques de *canto flamenco*, como nos dice con desenfado pueril al final de su inocente prólogo:

—«Presento, dice, á mis lectores las setecientas quartetas que me ha dictado mi patriotismo, y afecto al mas desgraciado pero mas querido de nuestros Soberanos, y como apendice los dos Coros del Patriota Valenciano; en aquellos hallaran Entusiasmo, naturalidad y un nuevo linage de Zandunga, que quando logren la luz de nuestra Madre Patria no dejarán de admirar las mas resaladas Gaditanas, y en estos espresivos, y delicados conceptos que ignoraron los Principes de la Poesia de antaño. Esto es de los tiempos de Quinto Curcio, Virgilio, y Oracio

»Las sugestiones de quantos inteligentes las han leido, y oidome cantar á la Malagueña, Siqui-sisiqui, y Alandu ofreciendome costear su impresion, son los agentes que han allanado mi resistencia, y animado á condescender con sus deseos sin temer las maledicentes hablillas de aquellos entes dispuestos á criticar quanto se escribe sin entender de nada.»

Y no creería cumplir como bueno si ya que he dado á conocer al Teniente Rico privara al curioso lector de saborear algunas de las *setecientas cuartetas* de los *Ocios Poéticos,* que ocios habían de ser, para en esta ocasión engendrar, si no vicios, al menos detestables poesías, como la siguiente muestra que entre las menos malas escojo en bien del que la leyere:

—«*Se manifiesta como los Andaluces han arrollado á un Exercito Frances, compuesto de treinta mil hombres en los campos de Baylen.*

»Quando el Rey José Botella
entró en España á reynar,
les mandó á sus tropas luego
que se vayan á robar.

»Y encarga ú sus Generales
pregunten por los caminos,
las Bodegas que han tenido
siempre los mejores Vinos.

»Este Rey de los Licores
no lo finge desde luego,
porque todo el mundo sabe
su Padre era cafetero.

»Allegaron á Madrid
con animo varonil
pasa revista á sus tropas

y encuentra setenta mil.
»Mandó al General Dupons
con treinta mil Francesillos
vayan á la Andalucia
por diferentes caminos.
»Cruzando Sierra-Morena
algunos son del sentir,
que á su retirada en ella
han de venir á morir.
»General Jose Castaños
mandó que sin perder dia
se le juntasen las tropas
que hay en el Andalucia.
»Pasa revista, y encuentra
de tropa veinte y dos mil
y llama á los paysanos
que le quisieran seguir.
»Se pusieron en camino
sin dineros en la bolsa
por ver si quitar podian
lo que el Frances robó en Cordoba.
»Los Franceses que supieron
Castaños les va á batir
dejan á Cordoba á prisa
se vuelben para Madrid.
»Sus jornadas eran cortas
Caminan por de contado,
poco porque van cargados
de lo mucho que han robado.
»En los Campos de Baylen

Castaños los ha encontrado
les da una grande Batalla
y Dupons quedó arrollado.
»Los Cordoveses entonces
pidieron por decontado
todo lo que los gabachos
les havian ya robado.
»Heridos y prisioneros
al instante dan destino
y los encierran en parte
que no se beban el vino.
»Siempre escaparon algunos
por los Campos de la Arena
y fueron aprisionados
pasando Sierra-morena.
»Los Andaluces le mandan
un prisionero á Botella
le digan están esperando
en la gran Sierra-morena.
»Botella no contestó
antes se acobarda sí,
y trata de escapar pronto
de la Villa de Madrid.»

Vea V., Marqués amigo, si el que se desayuna á diario con centenares de versos de esa laya no tiene motivo harto justificado para malograr hasta los asientos del buen gusto; por eso es en mí osadía manifiesta meterme á recomendador de

poetas y encomiador de poesías, y corro el riesgo, además, de que se tenga por mala sin discusión la que yo celebre y ponga en los cuernos de la luna. Mas por excepción, y gracia á que proceden de buena y famosa solera y por sí mismas se recomiendan, no enturbiarán mis alabanzas por esta vez las *Décimas* á la muerte del príncipe D. Juan. Y aquí viene como de molde diga á V. lo que ya sabe y el lector ignora, y es el por qué sale á luz, nuevamente reimpresa, la bellísima obra del buen Comendador Román.

Imprimíase, gracia á la bizarría de un nuestro amigo y consocio del *Archivo Hispalense,* la hasta ahora inédita é interesante obra para la historia de Sevilla «*Fundador magnífico y magnífica fundación del Colegio Mayor de Santo Tomás de Aquino en Sevilla, por D. Ignacio Góngora, con adiciones de D. Fernando Antonio de Góngora, su hijo,*» cuando tuvo el docto director de la impresión el mal acuerdo de encomendar á mi diligencia algunas *notas* y *apéndices* á la expresada obra, referentes al sepulcro del celebérrimo Fr. Diego Deza, fundador del Colegio; parecióme harto melancólico el tema, y hube, para amenizarlo, ó por complacer mis deseos, ya que no el de los lectores,

de hablar algo referente á la educación y muerte del príncipe D. Juan, que finó en la flor de la edad y de las esperanzas en brazos de su ayo el piadoso y doctísimo Fr. Diego Deza; ni creí fuera de lugar, ya que de sepulcro se trataba en lás *notas,* decir algo de la muerte de un Príncipe que tan ligado en vida estuvo á su maestro, en cuyos brazos espiró, y con él el porvenir de la genuína y clásica España; que al fin no anda la muerte tan lejos de los sepulcros.

Para reunir datos é inquirir antecedentes pensé desde luego, porque son proverbiales su bondad y franqueza, en la selecta y rica biblioteca que con tanta inteligencia, buen gusto y generosidad magnífica ha reunido V. para bien y honra de las letras españolas, tal y tan buena, que dudo haya colección más copiosa y escogida de nuestros inimitables clásicos, ni más rica en cancioneros y romanceros, entre los que hay verdaderas joyas desconocidas á los más diligentes bibliófilos; y no fueron vanas mis esperanzas, porque referente al fallecimiento del príncipe D. Juan halléme con la rarísima obra del *Comendador Román,* de la que me ocupé con detenimiento en mis *notas* y *apéndices,* y trascribí en ellas algunas décimas;

mas no quedé satisfecho, porque consideré tan bella é interesante la obra, que no pude apagar la comezón y prurito de darla á conocer íntegra hasta decidirme á imprimirla, y hoy sale á luz con su beneplácito, y á V. dedicada, como obsequio de mi amistad, para acrecentar nuestra rica literatura, anticipándose á las *notas* y *apéndices* de la «*Fundación del Colegio de Santo Tomás*,» porque allí, como he dicho, sólo copio algunas *décimas*, y además no saldrán á luz, *Deo volente*, hasta las postrimerías de este presente año.

Describiremos la obra del Comendador Román:

—*Esta obra es sobre el | fallecimiento del Principe nuestro se | ñor que santa gloria aya: hizola el co | mendador rroman criado delos Reyes | nuestros señores.*

En fol., 8 hojas, sig. ij; letra gótica á dos columnas, papel de la marca de la mano. Carece de foliación; el título copiado, que es toda la portada, en cinco renglones cortos con grande y hermosa letra capital, en negro; á la vuelta de la portada una dedicatoria del autor en prosa, que ocupa toda la página, encabezada con la piadosa invocación «*Mater dei*» en

letras grandes, y debajo, en dos renglones cortos y de letra como la del texto, «*Muy poderosos Reyes | nuestros soberanos señores;*» en la página siguiente comienza el texto, que consta de ciento dos décimas, inclusa la del *cabo*, y termina al fin del anverso de la última hoja; el reverso de ésta en blanco, sin colofón.

Bibliográficamente considerada es rarísima esta obra, de la que no se conoce, según creo, por más que es aventurado afirmar ó negar en bibliografía, otro ejemplar que el descrito, y que antes de V. poseerlo perteneció al Sr. D. Fernando de Velasco. Fúndome tocante á la rareza en que el padre y maestro de la bibliografía, el insigne D. Nicolás Antonio, no la conoció, ni el diligente y discretísimo Gallardo hace mención de ella; y si el primero dice (1) que «El Anónimo titulado Roman que quiso darse á conocer bajo el pseudónimo del *Comendador* es el autor de cierta obra que lleva este título, «*Observaciones del fallecimiento del Príncipe,*» en fol.,» y que «D. Tomás Tamayo de Vargas la vió M. S., el cual no agrega nada en la «*Colección de libros españoles,*» no se puede deducir sea la que nos ocupa,

---

(1) *Bib. Hispana Nova,* tom. II, pág. 342.

porque además de no concordar en el título ó epígrafe, la que vió Tamayo de Vargas, según D. Nicolás Antonio, era manuscrita; y por tanto, bien se puede afirmar que ni uno ni otro conocieron las *décimas* de Román al fallecimiento del Príncipe, y menos impresas; ni he logrado verla citada en libro alguno de bibliografía ó en otro que no siéndolo haga de ella referencia.

En cuanto al Comendador Román, no es desconocido ciertamente en nuestra literatura; poeta cortesano, tal vez contino ó comensal en el Alcázar de los Reyes Católicos, tiene puesto honroso en nuestro *Cancionero General* (1), y es au-

---

(1) *Cancionero General.*—Ediciones de 1535, 1540 y 1527, folio 81.—Obras del Comendador Román:

—«*Esta primera es una que hizo á su amiga, porque le dijo que se fuese para feo:*»

Empieza:

«Vos mi dios por mi tristura
fecha para mi consuelo.»

Son catorce coplas y el cabo.

—«*Glosa suya á una cancion del Duque de Alba.*»

La canción cuatro coplas, la glosa seis y el *cabo.*

—«*Coplas que hizo..... reprendiendo al mun-*

tor de la rara obra *Trobas de la gloriosa Pasion,* etc. (1), que dedicó á los reyes D. Fernando y D.ª Isabel, los que tan prendados quedaron de ella, que «*por el mandamiento de sus Altezas quedó acaba-*

---

do, y de los siete gozos de amor y de los siete cuchillos de dolor de nuestra Señora

»O mundo triste mortal»

40 coplas.—M. S. Cancionero núm. 3-2.º, Bib. part. de S. M.

(Citado en el Cancionero de Juan Alfonso de Baena.—Madrid, 1851.)

(1) Véase cómo se describe y anota esta obra curiosísima en Gallardo, tom. IV:

—«Roman (Comendador)

«Trobas de la gloriosa pasion de nro redentor Jhu xpo endereçadas alos | muy altos serenisimos y muy poderosos los reyes nros señores las quales | comiençan dela cena de nro Salvador Jhu. Por que no se penso hazer mas | de aquel solo misterio y despues por mandamiento desus altezas fue acaba | da la dicha pasion hechos por el comendador roman su criado *(Al fin:)* Deo gras. *(Estampeta con la santa Faz, y otra por bajo con Nuestra Señora de Monserrat.)* En toledo en casa de juan vazqs. (B-Esc.)»

»En fol.—á dos col.—l. g.—sin foliatura (sign. a. b.)

»La cara de la primera hoja está toda en blanco. El título arranca á la vuelta á línea corrida, de rojo, que abraza las dos columnas.

»Las signaturas abrazan: a, numeradas las cinco primeras hojas hasta la 11, sin numerar las últimas:

da.» Mas ninguna de las obras poéticas del Comendador es, á mi juicio, comparable con las *décimas* al fallecimiento del Príncipe, y entiendo que éstas le darán mayor fama y mejor concepto de poeta

---

bj, empiezan en la 12, y están numeradas hasta la biiij.

»Las trovas empiezau:

«ENTRODUÇION A LOS REYES.

»Reyes sin comparacion
cuyas virtudes no faltas
con estrema perfeçion
siegan las vidas mas altas
que fueron seran y son,
a quien tanto satesfaze
por mereçer de provecho
Sin reves
que es poco syno se hace
sientanto de lo que es hecho
que mandes.»

»Esta introduccion consta de 19 coplas; acaba en la segunda columna, fol. 2, y en la tercera empieza la obra:

«En la corte sin afanes
de nuestro justo mexias
era en aquellos dias
los apostoles galanes
y las damas las marias.»

»acaba:

«Y tu virgen tan penada
de la pasion sin reposo
que el cobró

que todas sus otras obras juntas. Y hay una razón para ello; si el Comendador al seguir la moda de su tiempo se muestra conceptuoso y erudito en los *Romances* y *Trobas de la Pasion,* en las *décimas* aunque hizo cuanto pudo por revestirlas de aquellas falsísimas galas, á mi ver tan contrarias á toda poesía, no le fué posible apesar de su deseo, y contra su voluntad hubo de mostrarse como verdadero espontáneo y sentido poeta, porque el pesar de perder tan noble y gentil Príncipe sujetábale la razón al sentimiento, y el deseo de manifestarlo pronto y en sazón á

---

se señora mi abogada
ante tu hijo precioso
cuyo so.»

»En la introduccion á los Reyes son notables las coplas quinta y sexta, que dicen:

«En los hechos que hazes
siguiendo lo que seguis
no vençes porque venis
con las gracias que tenes,
las quales durarán tanto
que os haran yr en la vida
que es presente
a dar el sepulcro santo
la honra que les devida
de la gente.
»Que quien ganare á granada
porque mas honra le den

los Reyes padres ni le permitió rebuscar conceptos ni estrechar el ingenio con discreteos y sutilezas, y caldeado por el dolor y apremiado por el tiempo, sus *décimas* son borbotadas de sentimiento, conjeturas melancólicas del porvenir, y algo como el llanto de una generación por la pérdida en breve momento de todo un porvenir brillante y noble.

Si la poesía castellana hasta fines del siglo XV interesa grandemente al literato para observar el progreso del arte, y al filólogo el de la lengua, aun mayor interés ofrece al historiador, como dijo muy discretamente el Sr. Pidal en el discurso

---

ade ganar el espada
con la qual Jerusalen
será tambien libertada
y esta ventura tal
no la cobrara sin duda
rey por sy
sin la mano divinal,
la qual es en vuestra ayuda
hasta aqui.»

»Esto indica que cuando se imprimieron, ó al ménos cuando se escribieron estas trovas, no habíamos aún recobrado á Granada.

»Sobre la empresa paladina de la conquista de Jerusalen, véase la correspondencia entre Cristóbal Colon y el cartujano Gorricio, que traian en los cascos esta empresa, en la cual trataban de empeñar á los Reyes Católicos.»

que precede al *Cancionero de Baena* (1), porque en ella encuentra «*la índole de la época, los sentimientos y afectos que en ella predominaban, el desarrollo del espíritu nacional, los progresos del pensamiento, y todas las demás indicaciones, en fin, que tan importantes y necesarias son para el perfecto conocimiento de la historia;*» y compruébase este acertadísimo juicio en la obra del *Comendador Román*, porque aparte del interés literario que encierra, que no es corto, mucho mayor y superiorísimo es el histórico, á mi ver el más noble y trascendental de todos.

Dado el estado floreciente á que la sapientísima administración de los Reyes Católicos, de feliz memoria, llevó á España, y comenzado por ellos el planteamiento de aquella sagaz y fecunda política con miras altísimas enderezadas al engrandecimiento de la patria por sus naturales propios y tradicionales cauces, era labor tan larga y trabajosa, que requería tiempo mayor que el de las vidas de tan ilustres monarcas por dilatadas que fueran, nunca bastantes á dar cima á tan complejos problemas, que por otra parte

(1) *Cancionero de Baena.*—Madrid, 1851, página LXXV.

necesitaban del trascurso de los años para dar sazonados frutos; y así, pedían con afán un heredero que fuera como el continuador de tan sabia política por sus altas dotes iniciada.

Por eso cuando el último día de Junio de 1478 nació en el Alcázar de Sevilla el príncipe D. Juan, con él florecieron las esperanzas en sus padres y en todo el reino, y hubo el suceso de celebrarse como el más fausto y grande de la monarquía, siendo extremado el júbilo; y así lo vemos rebosar en la narración curiosísima y pintoresca que de mano maestra nos dejó escrita el célebre Bachiller Andrés Bernáldez (1), testigo presencial y cronista de los Reyes.

Creció el Príncipe, y con los años y aquella sabia educación, de la que tan prolijamente nos habla Gonzalo Fernández de Oviedo en su curioso «*Libro de la Cámara Real del Príncipe,*» acrecentáronse en él sus nobilísimas prendas, á tal punto que no cumplidos los veinte años, y no desposado aún con la bellísima Mar-

(1)—Historia de los Reyes Católicos escrita por el Bachiller Andrés Bernaldez, Cura de los Palacios y Capellan del Arzobispo de Sevilla D. Diego Deza.—Sevilla, 1869-1875.—2 vols. en 4.º—(*Sociedad de Bibliófilos Andaluces.*)

garita de Austria, era D. Juan dechado de príncipes; de gentil presencia, experto en todo linaje de ejercicios corporales, de carácter amable, de sutil ingenio, de grande sentido político (1) y peritísimo en le-

---

(1)—¶ El vellocino dorado: y la historia de la orden del Tuson | que primero compuso en verso latino Alvar Gomez señor de Pioz: Traducido agora nuevamente en muy elegante prosa Castellana | por el Bachiller Juan Bravo maestro delos pajes dela Emperatriz nuestra señora. Dirigido al muy alto y muy poderoso Principe don Philippe su hijo y señor nuestro.

¶ Con privilegio.

¶ Assi mismo el sumario delos catholicos reyes don Fernando y dona Ysabel con la toma de Granada | y de otros pueblos que valerosamente conquistaron. Sacado de la obra grande delas cosas memorables de España | que escrivio Lucio Marineo Siculo. 1546—*Colofón*=Fue impressa la presente obra en la imperial ciudad de Toledo | en casa de Juan de Ayala | acabose a xx y iiij dias de Noviembre: año de Mill y quinientos y quarenta y seis años ✠

En 4.º, let. gót., láms. en madera. (Bib. del Excelentísimo Sr. Marqués de Xerez de los Caballeros.)

Al fol. LXXV vuelto del *Sumario de los Catholicos Reyes* dice del príncipe D. Juan: «*El qual despues de casado con madama Margarita hija del Emperador maximiliano siendo de edad quasi de xx años despues de hechas sus bodas y festejadas muy sumptuosamente de todos los grandes de los reynos de Castilla, de Aragon, de Sicilia y Valencia y del principado de Barcelona con tanta solennidad quanta se re-*

tras y artes, llegó á ser la esperanza de todos los que en él veían el continuador para el engrandecimiento de la patria, comenzado por sus padres y por ellos abiertos é indicados los caminos para su más feliz término.

Mas la adversa suerte que corre por las venas de nuestra gloriosa historia con fatalidad casi inmutable, cebóse en esta ocasión con ensañamiento cruelísimo, porque al cortar el estambre de la vida á aquel Príncipe modelo, parece que también suspendió el rumbo acertadísimo que imprimieran sus padres con voluntad poderosa é inspiración sublime á la marcha social y política de España, que tuvo por esta fatalidad que ir á manos de monarcas extraños para envolver en glorias y proezas brillantísimas desaciertos nunca

---

queria enel casamiento de tales principes: en espacio de medio año se partio desta vida mortal no sin gran dolor de sus padres y grandes lloros y tristeza de España y Sicilia. Murio este excellente Principe dotado de todos dones de natura, y muy ordenado de letras en la ciudad de Salamanca enel año de mill y cccc.xcvii.»

Y al fol. XXXII pone en boca del Príncipe un razonamiento político muy sesudo, dirigido á su padre, que por lo menos prueba el alto concepto en que se tenía á D. Juan de mancebo discreto, sagaz, y de mucha penetración en los graves asuntos de Estado.

bastantemente sentidos, que pesan aún sobre esta nobilísima y heroica patria.

Así lo comprendió aquella sagaz, noble y esforzada generación, cuyo sentimiento fué intenso y unánime en todos los estados y clases; suspendiéronse los oficios públicos y trocáronse las galas y bizarrías en blanca jerga, confundiéndose en esa vestidura de tristeza y luto el prócer y el vasallo, puesto que á todos alcanzaba la desdicha; cantó el pueblo su dolor en sentidas trovas, y la imprenta, que á la sazón hallábase en los comienzos de su vida prodigiosa, tocóle perpetuar uno de los más graves sucesos de nuestra historia. De muchas y expresivas maneras mostró el reino todo el pesar á los Reyes, y con harto disgusto mío no me entro por el deleitoso camino de las menudencias históricas á referir mil pormenores curiosos que lo prueban; mas no lo creo oportuno ni propio de este lugar, ni debo, por otra parte, dar mayores proporciones á esta carta, ya harto prolija y enojosa.

Mas no dejaré, aunque de paso y á la ligera, de recordar alguna obra, que como la del *Comendador Román* se publicó inmediatamente después del fallecimiento del Príncipe, testimonio de cuánto afectó el suceso y preocupó los ánimos á los bue-

nos españoles. Juan del Encina, el poeta favorito de la Corte, grande admirador del Príncipe, del que decía en el proemio á las églogas de Virgilio, que tradujo y parafraseó: «*¡Oh, bien aventurado Principe, esperanzas de las Españas, espejo é claridad de tantos reinos, é de otros muchos mas merecedor!*,» dedicóle una obra con el título de *Tragedia trobada* (1), que termina con estos sentidos versos:

«Dolor más crecido, pesar más profundo
Que cuantos han sido ni pueden ya ser,
De gran desventura, de mucho perder,
Perder muy sin par, sin par, sin segundo.
En él más pensando, muy más me confundo;
Pensando en su muerte tan buena y tan santa,

---

(1)—«A la dolorosa muerte del Principe Don Juan de gloriosa memoria: hijo de los muy católicos Reyes de España Don Fernando el quinto: y doña Ysabel la tercera deste nombre: Tragedia trobada por Juan del Encina.»

»Fol.—4 h.—l. g.—sig. A—Título (de rojo)—Texto en 78 octavas de arte mayor. Parece la misma letra empleada en la 1.ª edicion del Cancionero de Encina (Salamanca·1496): debió salir á pública luz inmediatamente despues de muerto el Principe, en dicha ciudad, á 4 de Octubre de 1497.»

Así describe y anota esta obra Gallardo en su «*Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos.*»

Mi vida y la de otros me asombra y espanta;
Que viendo tal cosa confian del mundo.»

Bernardini Carvajal enderezó á los Reyes la famosa «*Epístola consolatoria* (1), y el *Bachiller de la Pradilla*, predilecto discípulo de Nebrija, maestro de Gramática y de Retórica y Poética de santo Domingo de la Calzada en el año mismo que falleció el Príncipe, poeta y autor de varios trabajos impresos (2), dedicó al falle-

(1)—«Bernardini Carvajal; Epistola consolatoria ad Ferdinandum et Helisabeth. Hispaniæ de morte Regis Johannis, et hispanico sermone in latinum traducta per Garsiam Bobadilla. I. «Quantum doloris.» D. «Salutis christianæ, anno 1497» In principio est ejusdem Bobadilla epistola: I. «Consueverunt.» Est in 4.º—Costó en Roma 4 cuatrines, por Junio de 1513.»

(De los libros que pertenecieron á Colón; Gallardo.)

(2)
3.001.—La obra del Bachiller de la Pradilla, en coplas latinas y españolas, de la venida del rey D Felipe y Dña Joana. Latine: I. «Plaudite jam plaudite.» D. «Respiciat benigne.» Hispanice: I «Aunque en loor» Et est prosa vulgaris inserta conclusio: I. «Esta obrecilla»—Costó 5 mrs. en Toledo, anno 1511. Es en 4.º

3.002.—Coplas en español del Bachiller de la Pradilla sobre la eleccion del obispo de Calahorra. I. «A rústico dormidor.» D. «Cuelga las vidas»

cimiento del príncipe D. Juan una tiernísima *elegía latina*, que inserta en obra que publicó en Logroño, á poco de la muerte del Príncipe, que por ser impresa en aquel lugar á fines del siglo XV aumenta el valor bibliográfico de este rarísimo libro, del que dudo se conozca otro ejemplar que al que me refiero y he visto (1).

La *elegía*, que lleva por epígrafe *In*

Est in 4.°, 2 col.—Costó en Toledo I maravedí. anno 1511.

(Gallardo, t. II.—Libros de D. Cristóbal Colón.)

3.521.—Egloga Real, compuesta por el Bachiller de la Pradilla..., &.

(Gallardo, tom. III.)

(1)—«*La Obra del bachiller de la pradilla cathedratico de sancto domingo en gramatica poesia y rhetorica*»

En 4.°, frontis grabado, letra gótica, dos hojas preliminares, 33 de texto sin foliar, una hoja en blanco, signatura A E; al final el escudo compuesto de Brochar, *Impresum Lugrunii,* sin año.

Posee este libro mi particular amigo el docto humanista D. José Vázquez y Ruiz, que prepara la reimpresión de las poesías latinas, y con ellas un estudio crítico-bibliográfico de tan rara é interesante obra; la amistad que me dispensa y el proverbial desprendimiento del Sr. Vázquez, cualidad no común entre bibliófilos, me proporcionan el gusto de adelantar las sucintas noticias que anteceden de la curiosísima obra del Bachiller de la Pradilla.

obitum Domini Joannis principis nostri, quem Deus in suorum indigetum referat, expresa en muy sentidos conceptos el dolor de los españoles por la prematura muerte del malogrado Príncipe, y al describir el sentimiento de los Reyes, pone en boca de D.ª Isabel, llorosa ante el cadáver del hijo, estas tiernísimas frases:

Gnate, quid est causæ quia non cernis sicut ante?
Aut cur non loquitur lingua diserta tua?
Chare mihi fili sunt plusque viscera cordis,
Cur mihi tan miseræ reddere verba negas?
Nunquid ego quando tibi cuncta archana loquebar,
Non mihi responsum protinus ipse dabas?
En loquor infelix; sed sunt tibi muta labella,
Sunt oculi clausi, gutturis atque via.
Non miserere mei, nec servas pignus amoris;
Nam debet gnatus verba referre matri.

. . . .

Notables son también las frases de doña Margarita de Austria, al llorar su viudez tristísima, que terminan con esta sentida exclamación:

. . . .

O utinam tunc (Hesperiæ quum clase vehebar)
Mersa foret canis naufraga puppis aquis.
Nanc si me unda maris mersisset, non copulata
Tanto essem regi, nec viduata thoro.
Nunc dolor et mæror me perpetuo sociabunt,
Nunc ego plus cunctis foemina tristis ero.

Mas ninguna de estas obras tiene la importancia de la del *Comendador Román*, y dudo haya otra referente al mismo suceso que la aventaje, porque aparte de los encantos literarios que pueda tener, y que el lector discreto hallará con más acierto que el que estas líneas escribe, en las hermosas y sentidas *décimas*, el interés histórico es á mi ver subidísimo, y en ningún otro escrito de aquella época, en prosa ó verso, podríase apreciar de una manera ni más fiel ni más expresiva lo que valía el príncipe D. Juan, cuánto su muerte fué en todo el reino sentida, y cómo todas las clases sociales vieron con clarísimo y buen sentido las tristes consecuencias de suceso tan infausto en el porvenir político de España. Bien claro lo dice el *Comendador* en aquellas tres *décimas* que con el epígrafe de *El llanto de los otros estados* pone en boca de la plebe, á la que llama *lo restante:*

«Lo rrestante en su sentir
dezian con gran gemido,
principe muy escogido,
no devemos mas bevir
pues vos os aves partido;
que en la vida que dexays
ay tal daño que causays,
quel discreto que mirare

no sabra quien nos ampare,
pues vos nos desamparays.
»Y enesta mal andança
llena de tantos temores,
si no nos da dios favores
turara nuestra esperança
quantos nuestros regidores;
mas despues aluengos años
segun los males estraños,
estan contino encendidos,
vernos es alos perdidos
suceder en nuestros daños.
»Con los llantos que crecian
desta gente que quexava,
tan gran dolor se causava,
que los cielos se rompian
y la tierra sespantava;
tanto que de que cesaron
las pasiones que mostraron,
dando muy grandes gemidos,
cayeron amortecidos
dela pena que pasaron.»

Diré á V., por último, que en esta reimpresión he creído conveniente conservar la misma ortografía que en el original, y así lo hago fidelísimamente, por tratarse de una obra de fines del siglo XV, escrita é impresa en 1497, caliente aun el cadáver del príncipe D. Juan, tal vez en Sala-

manca, ó en Burgos en casa de Fadrique Alemán, como se inclina á creer, y es autoridad de gran peso, el Sr. D. Manuel R. Zarco del Valle; asunto en el que no entro á discutir, por creerme incompetente y en honor de la brevedad.

Y pongo punto á esta interminable carta, y será el mayor obsequio que dispense á V., á los lectores y aun á mí, su muy devotísimo amigo,

Q. L. B. L. M.,

MANUEL GÓMEZ ÍMAZ.

Sevilla 23 de Septiembre de 1890.

STA obra es sobre el fallecimiento del Principe nuestro señor que santa gloria aya: Hizola el comendador rroman criado delos Reyes nuestros señores.



Mater dei.

¶ *Muy poderosos Reyes nuestros soberanos señores.*

¶ Mucho me parece que seria mas prolixidad que novedad detenerme en recontar á vuestras altezas lo que el mundo y la muerte enesta misera vida suelen cada dia por sus obras hazer; porque aparte todo lo pasado en nuestros presentes cada vez que con diligencia verlo queramos, veremos sus movibles condiciones y la mucha secucion de sus tan trabajados daños por exemplo de los quales, no se para que es desear este tener estados poder y riquezas, en vida tan breve y tan mal se-

gura; mayormente, quando son causa de la perdicion de su dueño, porque esta triste codicia de tal manera guerrea, que por gran gracia se salva el grande que no es alumbrado para saberse della valer; y si es asi que por la mayor parte causa perdicion, no se para que nacio quien sigue tras las mercedes del mundo; pues tan poco aprovechan y pueden tanto dañar si tal saber no alcança quien las há para que con ellas cobre lo que desea; pues por estas adversidades engañosas causadas por este misero e yncostante mundo, mas que bienaventurado se deve llamar el que con buena cuenta sin envegecerse en las maneras codiciosas del parte ynocente delante su juez á recebir del la morada que le sera sin ninguna contradicion segura, y por siempre duradera; de la manera que nuestro principe santo quiso consigo exercitar ofreciendo su vida por fin temprana ala gloria donde sin fin espera morar, este tal es alto aposentamiento dexar lo terrenal por lo celestial, dexar los reynos del mundo por cobrar la

bienaventuranza del cielo; y pues esto tenemos por fe de su salvacion aunque mucho vuestras altezas sientan lo que deven por el paternal amor mucho mas y por mayor parte deven consolar; creyendo por las obras de su vida la salvacion de su alma, quanto mas que parece aver todo sido por mandamiento de dios en que claramente nos muestra aver sido mas su servicio querelle para sí que dexalle la governacion del infierno deste suelo, donde por el fin deste mandar suelen muchos poderosos condenarse, y pues que la ley de mi servicio enesta presente obra ha sido perpetrar alguna manera de consolacion asus altezas á ellas suplico apartando los sentimientos humanos y defendiendo con las condiciones del mundo y obras de la muerte, los sospiros trabajados del daño pasado quieran conformarse con sus nombres, y consolarse para dar consolacion á aquellos que sin sus altezas no la pueden cobrar pues que á nuestro señor loores sus herederos nos quedan, que quien para ello los elijo el sabe si ha

sido por mayor bien de vuestros reynos, y porque eneste comienço segund las ecelencias de su saber lo presente basta remitiendome á la obra que por si recontara la manera de mi yntincion, acabo sin acabar de servir a sus altezas en quanto bivo me viere.



¶ *Introduccion á sus altezas.*

Altos reyes los quentramos
enel mundo ques prision
para nuestra secucion
dela vida que cobramos
hazemos obligacion
obligamos padecer
el morir por el nacer
pero tristes que haremos
que la muerte no sabemos
para que tiempo ha de ser.

¶ Ved que descanso de vida
tras que vamos trabajando
nuestros dias malgastando
que sepamos la partida
sin poder saber el quando
pues si para sí guardo
quien aca nos embio
este trance que tememos

gran razon ay que lloremos
lo que la vida nos dió.

De forma que nos conviene
por el fin desta cautela
tener ellalma enla vela
pues desta muerte que viene
ninguno ques vivo apela
y con fé muy descubierta
tener esperança cierta
con temor destos temores
los pequeños y mayores
quando den á nuestra puerta.

Pues mirad quan pacifica
es la vida de tormento
quen entrando en su convento
luego se nos notifica
carta dapercebimiento
sabemos lo que tememos
dela pena que entendemos
por nuestros grandes pecados
por que no nos descuydemos
los que somos descuydados.

¶ Despojados y llorando
venimos al valle estrecho
deste siglo sin provecho
partimos del sospirando
por el mal que nos ha hecho

los dones que recebimos
a el los contribuymos
que nada no le llevamos
aquestos bienes sacamos
quando del nos despedimos.

*Compara las dadivas
del mundo*

Sus mercedes que son fallas
que nos da mostrando amor
pasan en nuestro favor
como pasan las agallas
en manos del jugador
por que son dadas por arte
ca quien mas dellas reparte
por que mas por ellas pene
quando piensan que las tiene
son mandadas á otra parte.

Compara

Hasta que sus dones son
aquellos que mas nos plazen
aun que no nos satisfacen
como bolas de xabon
quenellayre se desazen
morimos por sostenellos
y lo que cobramos dellos
es con pena no senzilla

el dolor y la manzilla
que llevamos de perdellos.

Por modo de sevidumbre
sumados por su alguarismo
nos trata consigo mismo
á unos pone en la cumbre
á otros baxa allabismo
y aquellos que enesta vida
les da gloria mas crecida
como no costante y falto
hazeles sobir mas alto
por que den mayor cayda.

Este es el mundo que engaña
á todos con su aficion
por nos causar perdicion
este es el mundo que daña
alos que mas suyos son
aqueste es el mundo duro
de los males fuerte muro
matador muy descubierto
aqueste es el mundo incierto
que jamas esta seguro.

¶ Este que con falso ensay
nos amuestra con poderes
que tales son sus averes
todo es ay lo que enel ay
y ayes son sus plazeres

con mil ayes le queremos
con ayes le poseemos
y con ayes le seguimos
con ayes le recebimos
con ayes le dexaremos.

Pero ay del que no siente
lo que ay en sus engaños
y ay de los fuertes daños
que ay en quien le consiente
sus ayes graves tamaños
y ay dela gran tormenta
que con ayes nos presenta
y ay del triste perdido
que sus ayes no ha temido
pues con ay dara la cuenta.

Comparacion

¶ Nunca supo dar sosiego
y do mas poder emplea
de tal manera guerrea
que el es dicho el propio juego
que llaman dela correa
por que su ley lastimera
nos trata de tal manera
a todos por un nivel
que el que esta mas dentro enel
se halla mas presto fuera.

Compara

Asi queste mundo es brete (1)
do se prende quien le ha
si tras sus pisadas va
que niega lo que promete
quitando lo quel no da
da pena por compañia
nunca jamas dio alegria
sin dar afan y tormento
todos sus bienes son viento
y mas viento es quien le guia.

Desta ley son temerosos
sus grandes poderes dados
enlos mas altos estados
por donde los poderosos
no son bien aventurados
que la gloria sin contienda
con que el alma no se ofenda
por mejor apercebiros
ni se cobra sin sospiros
ni se gana sin emienda.

Pues lo que mas llevaremos
del mundo tras quien guiamos
a de ser si bien miramos

(1) Cepo ó prisión.

las virtudes que hazemos
y los bienes que causamos
que lo otro mal pecado
todo esta tan enforrado
con el mundo sin por que
ca quien mas le tiene fe
mas le embia condenado.

El grand poder no confuso
la rriqueza muy mas prima
que dexa el vicio concluso
es saber hazer encima
mas estado que no ayuso
pues aquel que en bienes sobra
si tan bendita en su obra
que por si la gloria alcança
esta es bienaventurança
que por gran dicha se cobra.

Y pues los que navegamos
por este lago morimos
sino nos apercebimos
cierto es que no miramos
la manera en que nacimos
fundamos nuestro querer
enel mundo y su plazer
todos los tiempos del dia
este es bien que nos guia
para vernos padecer.

Pues mundo que es tan guerrero
tan cruel y tan traydor
que engaña con su favor
quede para linsongero
vaya para mal hechor
no nos cumple trabajar
por sus poderes cobrar
pues de todo bien desliza
que son de polvo y ceniza
y polvo san de tornar.

¶ El qual por su secutora
mostrando nos cara leda
trae la muerte que no queda
de rroballe cada hora
lo mejor que enel se ereda
enlos quales dos semplea
la vida de quien desea
bevir con el mundo en uno
por que no quede ninguno
por poderoso que sea.

¶ La qual secuta sin falta
en quanto halla delante
con grave poder bastante
desde la nacion mas alta
hasta la mas mendigante
y es tan bravo su poder
que sin temor de temer
ni tomar muchos consejos

desde niños hasta viejos
a todos da que hazer.

Pues si con sus crueldades
se muestra tan climinal
con la gente universal
conformad las voluntades
con el querer divinal
poniendo con discricion
para amansar la pasion
desta tamaña crueza
en las llagas de tristeza
defensivos de razon.

Que los reyes do se ampara
perfecion en abondança
solo por dar esperança
alli muestran mejor cara
donde mas pena salcança
por que deste tal oficio
es cobrado en beneficio
de su gran loor vitoria
para dexar mas memoria
y recebir mas servicio.

Quanto mas que es ley derecha
la qual la razon consiente
quitar ellenconveniente
si la pena no aprovecha
al dolor que ellalma siente

como quier que quien padece
por el bien que le fallece
en tamaño grado afana
que con gran trabajo sana
quien de tal mal adolece.

Pues el principe conorte
de todos por su loor
vuestro hijo y servidor
ya no mora en vuestra corte
por que tiene otra mejor
ca quel señor que os le dio
todo el tiempo que mando
con virtudes hasta aqui
el le quiso para si
pues tan presto os le llevo.

¶ No tiene ya el coraçon
enesta vida penada
que brevemente es pasada
en castilla ni aragon
en cecilia ni en granada
ni se pone en desear
pensar tan presto cobrar
por mayores dinidades
las provincias y cibdades
que esperava de mandar.

¶ Ni ocupa su prudencia
en que mas su seso ande

trabajando como mande
çaragoça y valencia
ni barcelona la grande
todo aqueste poderio
dexa por torpe y por frio
pues es tan breve pasado
por que alla esta su cuydado
donde esta su señorio.

Pues por su fallecimiento
donde quedan vergoñosos
los juyzios mentirosos
que en su alto nacimiento
dieron sabios tan famosos
donde fortuna encerró
el gran poder que mostro
con sus grandes naturales
los rricos gastos reales
hechos quando se caso.

Pues mirad quan bien segura
es la vida con la gente
que de todo lo presente
le quedo una cueva escura
do cupo penosamente
enla qual no estan colgados
paños de rricos brocados
mas tiene por nuestra plaga
mucha tierra que desaga
sus miembros tan delicados.

Pues que prestan señorios
reynos ni tierras tenellas
yslas ni las plaças dellas
que dexan sus dueños frios
con tan amargas querellas
para que quiere quien llora
con la muerte robadora
tener poder ni rriqueza
pues no basta su grandeza
a dalle vida dun hora.

¶ Y pues todo pasa y va
con truenos echando fuego
quien tuviere mejor juego
para siempre cobrara
gloria descanso y sosiego
por que este mundo dafan
sus mercedes do se dan
condenan mucho asu dueño
por que se tornan en sueño
tan prestamente se van.

¶ Y pues la muerte parece
que en tal forma nos estrecha
agamos senda derecha
pues todo lo mas perece
sino aquello caprovecha
pues deseando bevir
para mas alto sobir
y tener mas crecimiento

llegan con el mandamiento
donde nos mandan partir.

¶ Como la muerte llego
al principe soberano
nuestro norte castellano
y consigo le llevo
sin dexalle dela mano
llevole con osadia
por que dios lo proveya
por mas bien de su consuelo
para dalle alla enel cielo
lo quel mundo le devia.

Al qual en breues jornadas
vino a el la muerte rrasa
encendida como brasa
y dio fuertes aldavadas
enlas puertas de su casa
diziendo principe santo
no tespante el grandespanto
que la muerte suele dar
que dios te manda llamar
mostrando quererte tanto.

Enesta copla
va metido el nombre de la
cibdad do fallecio.

¶ Y pues le fuyste leal

teniendole fe fiel
dexa la vida cruel
y daqueste siglo *sal*
a mancar lo mejor del
quel señor por no perderte
a querido proveerte
con gloria tan sin medida
que por darte larga vida
ta dado temprana muerte.

¶ Dexas al mundo dafan
el poder y los dineros
tus reynos y caualleros
por cobrar los que seran
para siempre duraderos
tienes aca la morada
rricamente ataviada
enforrada damargura
alla la vida segura
que no te sera negada.

¶ Y asi partio temprano
sin esperar compañia
por gozar dellalegria
que enel reyno soberano
el mayor rey lofrecia
el qual para le llevar
asus reynos a morar
quiso proveer primero
de su gran sangre heredero

que quedase en su lugar.

¶ Puso su vida en sosiego
para siempre como fundo
y con su poder profundo
sacole del bravo fuego
del mando daqueste mundo
do se concluye daqui
que le hizo rrey alli
donde su poder concluyo
pues le quiso como a suyo
aposentar cabe si.

Da fin al prologo de sus altezas y comiença la obra donde notifica lo que vido enel sentimiento que fue hecho por el fallecimiento del principe.

¶ Demos fin alas señales
que enel mundo suelen ser
diferentes de plazer
pues que vemos que son tales
quanto nos saben doler
y notemos el dolor
dela muerte y su rrigor
do la vida nos condena
pues que quanto dios ordena
todo es hecho por mejor.

Aunque somos humanales
y en qualquier pena o tormento
del coraçon descontento
los ojos son las señales
de todo su sentimiento
sientese quien satormenta
quando muerte le presenta
un dolor tan soberano
por quel coraçon humano
es de fuerça que se sienta.

¶ Y yo deste mal doliente
por el daño que causo
la muerte que nos llevo
al gran principe ecelente
que tanta pena nos dio
no puedo con el tormento
recontar delo que cuento
por que los males se vean
sin que las lagrimas sean
señales de quanto siento.

Figura como haciendo su llanto por el principe se trasporto y le parecio hallarse en un campo donde llego a el una dama que se llamo razon.

¶ Y llorando triste ansi
este gran mal ca pasado

tan grave tan estimado
pareciome que me vi
en un campo trasportado
do pene con gravedad
por que muerte y crueldad
nos llevo tan sin manzilla
al principe de Castilla
siendo de tan poca edad.

¶ Estando eneste lugar
vi una dama que venia
tan triste sin alegria
que era dolor descuchar
las palabras que dezia
vestida una ropa fiera
de xerga cruel guerrera
muy fuertemente llorando
de sus cabellos tirando
como quien se desespera.

¶ La qual traya al un lado
dela ropa que mostrava
con grave tristeza brava
de tristes letras bordado
el nombre que se llamava
donde con la confusion
de su pena y mi pasion
mirando su mal que llora
supe daquesta señora
que se llamava razon.

Y con palabras no mansas
dixo con razones diestras
todas sus glorias siniestras
no se para que descansas
desas lagrimas que muestras
llora llora de tu grado
pues este tan gran cuydado
pone a todos en afan
por el principe don juan
que fino tan mal logrado.

Fenecio con penas fieras
el fuerte brazo derecho
de todo vuestro provecho
el que mostraba maneras
para ser grande de hecho
fenecio todo el reposo
de vuestro bien provechoso
siguiendo muy justas vias
el que desde tiernos dias
fue siempre muy virtuoso.

¶ Fenecio la noble guia
de saber y de criança
quien era por ordenança
de sus padres alegria
de sus pueblos esperança
fenecio la perfecion
dela linda condicion
enellestado real

el mas franco y mas leal
de quantos principes son.

Fenecio quien siempre fue
el mas amante de nos
por mejor regir a vos
el mas constante en su fe
y mas servidor de dios
fenecio quien de los godos
decendio por tales modos
lleno de bienes tamaños
para dexarnos sus años
mucho mas manzilla a todos.

¶ Y esta pasion tan llena
a sido tal y tan alta
que en los coraçones falta
por do mas pena que pena
es devido alo que falta
porende con gran gemido
sigue mi mal dolorido
que con pena duele tanto
y veras tan fuerte planto
que caygas amortecido.

Do con penas que penavan
bolvio luego con reposos
con sospiros tan cuydosos
que dellalma sarrancavan
segun eran pesarosos

y yo que en fuerte manera
era mi pasion guerrera
vistas sus penas dobladas
camine por sus pisadas
por mejor saber quien era.

¶ Y con pasion tan crecida
yendo por senda derecha
vimos como sin sospecha
una casa entristecida
en medio dun campo hecha
la qual era su color
negra llena de dolor
en formas muy lastimeras
rodeada de vanderas
por todo su derredor.

A su puerta puestas hitas
dos señas muy climinales
pintadas destas señales
del un cabo margaritas
del otro armas reales
do con cuyta sin temella
estavan con gran querella
cada qual con su vandera
la tristeza por portera
y el dolor por guarda della.

¶ Y llegando con pasion
y quexa que siempre dura

con una fuerte rencura
entro luego la razon
por las puertas de tristura
y yo que junto venia
penando en su compañia
entre con ella ala rasa
por saber lo que enla casa
por estonces (1) se hazia.

¶ La qual casa con crueza
mostrava tal sentimiento
que su dolor y tormento
causava tanta tristeza
que matava el pensamiento
donde vimos sin consuelo
sus paredes y su cielo
do ningun plazer salverga
todos cubierto (*sic*) de xerga
con entretalles de duelo.

Figura como enesta casa vido una señora la qual se dezia ser españa haziendo grandisimo planto por el principe.

¶ En la casa de manzilla
vimos con trono real
una dama principal

(1) Estonces.—*Adv. ant.* Entonces.

asentada en una silla
hecha de pontifical
y tenia al derredor
cinco coronas de onor
rricas sin faltalles pieça
quitadas dela cabeça
por mostrar mayor dolor.

¶ *Figura como estavan alderredor della las siete virtudes theologales y cardinales.*

La qual mostrando sus daños
publicava su pasion
con muy sabia discricion
vestida daquellos paños
quenla mesma casa son
al rededor dela qual
como reyna principal
estavan siete donzellas
publicando sus querellas
en forma muy climinal.

¶ Y segun se nos decora
un titulo hecho donbre
que le da mayor rrenombre
llamavase esta señora
españa segun su nombre
y las damas que sin par
senos quizeron mostrar

con gracias tan ecelentes
las virtudes providentes
que suelen bien infamar.

Las quales con mill cuydados
lloravan segun decoro
un muy congoxoso lloro
sus cabellos destrançados
hechos como rrillos doro
y con esta pena larga
estavan por mayor carga
de su dolor no secreto
con cotas de luyto prieto
y mantos largos de marga.

El llanto despaña

¶ Y dixo haziendo llanto
la que en trono se mostro
yo soy la que mas perdio
eneste principe santo
que la muerte nos llevo
por el qual por ser partido
toda mi paz he perdido
que esperava tan entera
como por sus padres era
por su ley costytuido.

¶ Perdi la seguridad
de mis tierras y sus gentes

que siempre fueron dolientes
hasta que Dios y verdad
nos dio los reyes presentes
delos quales procedia
principe de tal valia
que su par no se hallava
en quien tal bien sesperava
quien su nombre sucedia.

Y por ver tan gran mudança
en mis reynos de consuno
con un dolor tan comuno
desta tristeza malcança
mayor parte ca ninguno
que segun codicia indina
la gente sin deceplina
gran dolor se nos amaga
si el señor que dio la plaga
no nos da la melezina.

El llanto delas siete virtudes.

Las virtudes como oystes
que presente della son
dixeron con gran pasion
nosotras somos las tristes
mas que ninguna nacion
por que este de dios amante
fue asus padres tan costante
enseguir sus propias vidas

questavamos ofrecidas
por suyas para adelante.

Por ser enel sin dudança
sobre su tanta grandeza
por mas mostrar su firmeza
fe-caridad y esperança
prodencia con fortaleza
la temperança y justicia
tenian mucha amicicia
con las obras que tratava
porque nunca en el reynava
pensamiento de codicia.

¶ Y por que se satisfagan
sus bienes en general
es gran razon natural
que nuestras lagrimas hagan
señal fuerte de su mal
y que por nuestro llorar
se conozca el gran pesar
que queda de su memoria
como quien pierde la gloria
que nunca espera cobrar.

¶ Enla sala sin reposo
llena de dolor estrecho
vimos sin ningun petrecho
un estrado doloroso
sobre ciertas gradas hecho

donde cabesta donzella
do mayor honrra se sella
vi questavan con tristezas
asentados sus altezas
como los principes della.

El llanto de sus altezas.

¶ Y asi con tanto afan
con lagrimas por oficio
dixistes adios sin vicio
las palabras cabrahan
dixo quando el sacrificio
pues tu nos distes de grado
al hijo tan deseado
que llevaste en tierna edad
cumplase tu voluntad
y tu nombre sea loado.

¶ Y pues tienes al cordero
donde tu señor ordenas
en albricias destas penas
te pedimos heredero
en aguinando y estrenas
no nos llague mas tu saña
repara con esta maña
ques tan llena de provechos
y seremos satisfechos
desta perdida tamaña.

El llanto dela princesa.

¶ Con sus altezas estava
el cuerpo sobre los codos
penando por fuertes modos
una dama que mostrava
muy mayor dolor que todos
diziendo con mucha pena
pues tenerme fe tan llena
siempre de vos conoci
como os partistes de mi
dexando me en tierra agena.

Que para vos no negarme
vuestro costante querer
para vos no me perder
muy mejor fuera lleuarme
con vos en vuestro poder
dexastes me do seremos
apartados en estremos
biviendo los dos por si
yo sin vos y vos sin mi
donde nunca nos veremos.

Y pues de tan grave suerte
ventura siempre me yerra
haziendome tanta guerra
valierame mas la muerte
que no salir de mi tierra

caunque quedo consolada
desperança que mes dada
con quien mas mi bien desea
sin que vuestra vista vea
no me contento con nada.

El llanto delas infantas.

¶ Con esta señora vi
otras dos altas señoras
de reynas merecedoras
que davan quexas por si
con lagrimas matadoras
diziendo con fe amorosa
vida triste y trabajosa
avemos por vos cobrado
tan tristes nos ha dexado
vuestra muerte dolorosa.

El llanto delos ecleciasticos.

Con estas penas darriscos
llenas de mil crueldades
vi con sus serenidades
patriarca y arçobispos
obispos y dinidades
diziendo con gran desvelo
dun dolor que da recelo
principe nuestra guarida
vos partistes desta vida

por nuestro gran desconsuelo.

Que segun el mundo es mudo
en defender nuestra ofensa
desta pena tan ymensa
vos erades ellescudo
de nuestra propia defensa
por que de vos vimos que
dios con vos contino fue
por do nacistes sin cisma
onrrador de vuestra crisma
y amador de vuestra fe.

El llanto de los duques.

Estando enestos reveses
por la casa y derredores
vi con ynmensos dolores
sentados duques marqueses
condes y grandes señores
vestidos en semejante
delo que era lo restante
diziendo mundo guerrero
que señor y compañero
nos has tirado delante.

Que principe tan onrroso
de virtudes tan dotado
tan amado y estimado
que señor tan provechoso

que señor tan bien hablado
o que señor tan fiel
que en edad tanto novel
supo con sus perfeciones
cativar los coraçones
para que mueran por el.

Llanto de los condes.

Yten vimos con clamores
de pasiones desiguales
vestidos destos metales
condes y grandes señores
cibdadanos y aficiales (1)
sentados por un tenor
compasando su valor
por la casa que se asina
con la gente campesina
que biuen de su sudor.

¶ Diziendo sin alegria
los condes con sobresalto
principe del bien no falto
nunca os vimos ningun dia
que nos viesemos mas alto
siempre tuvistes bollicios
de muy onestos oficios
mostrandos con altitudes

(1) Afice.—*Ant.* Veedor de la renta de la seda.

muy amigo de virtudes
muy enemigo de vicios.

¶ Y dando tanta dotrina
de su valer acabado
siendo vos tambien dotado
no se por que tan ayna
nos aves desamparado
partios la muerte de nos
por mandamiento de dios
por donde vuestra castilla
no perdera la manzilla
que siempre terna por vos.

El llanto delos otros estados

¶ Lo restante (1) en su sentir
dezian con gran gemido
principe muy escogido
no devemos mas bevir
pues vos os aves partido
que enla vida que dexays
ay tal daño que causays
quel discreto que mirare
no sabra quien nos ampare
pues vos nos desamparays.

¶ Y enesta mal andança

(1) Llama el autor *lo restante* al pueblo.

llena de tantos temores
si no nos da dios favores
turara (1) nuestra esperanza
quantos nuestros regidores
mas despues aluengos años
segun los males estraños
estan contino encendidos
vernos es alos perdidos
suceder en nuestros daños.

Con los llantos que crecian
desta gente que quexava
tan gran dolor se causava
que los cielos se rompian
y la tierra sespantava
tanto que de que cesaron
las pasiones que mostraron
dando muy grandes gemidos
cayeron amortecidos
dela pena que pasavan.

Razon.

¶ Y como el planto ceso
con dolores sin temellos
vista la congoxa dellos
la razon se levanto
travando de sus cabellos

(1) Durará.

y dixo pues tal querella
nos queda de quien porella
sentimos pena tan fuerte
yo debo buscar la muerte
para matarme con ella.

¶ Que segun nuestro bevir
dexa con dolor penado
tanto mal nos ha causado
que mejor nos es morir
que vida con tal cuydado
quanto mas que es seso grande
aunque mas pueda y mas mande
por su injusta secucion
que quien mata a sin razon
que razon gelo demande.

¶ Y pues esta secutora
nos dio tormento tamaño
no se salve con engaño
quella fue la matadora
pues ella nos hizo el daño
por do de justo derecho
no dexando satisfecho
el dolor de tal pesar
yo le devo demandar
este mal que nos ha hecho.

¶ Y sin fin de la fatiga
de su pena y gravedad

salio con ferocidad
abuscar allenemiga
con quien tiene enemistad
do la gente que escuchaua
todo quanto razonaua
salieron junto tras ella
esforçando la querella
que en su defensa lleuaua.

¶ Y como fueron salidos
por el campo y derramados
dieron gritos tan penados
que sus plantos muy crecidos
asombraban los collados
donde con esta pasion
yendo sin consolacion
vimos con mucha osadia
un faraute que venia
dela muerte ala razon.

El qual su barba y su pecho
mostrava del todo cano
vestido corto y liviano
desnudo el braço derecho
con un alfange en la mano
y dixo desta manera
mostrando furia gerrera
razon por tu presumir
la muerte tembia a dezir
calli enel campo tespera.

Compara.

¶ Y como los coraçones
de los mas merecedores
crecen mas en los temores
como las alteraciones
hazen mudar las colores
asi la razon mudada
de prudente en esforçada
mostrando cara gozosa
como sabia y animosa
recibiole su embaxada.

Diziendo pues quieres darme
esta nueva que buscamos
los que su mal deseamos
no te tardes de llevarme
donde juntas nos veamos
y bolvieron con rigor
yguales por un tenor
y yo con ellos sin falla
por saber en su batalla
quien seria el vencedor.

Y yendo por tierra estrecha
fragosa llena de puertos
vimos en unos disiertos
una fortaleza hecha
de calaveras de muertos

enrriscada en una altura
la puerta baxa y escura
fuertemente torreada
la cava honda y chapada
y todo desta pintura

Donde salio una muger
daquella casa impunable
con gesto tan admirable
quera cosa para ver
temerosa y espantable
cuya figura mostrava
vision de muerte que dava
a quien gozava de vella
por que carne no travava
los huesos ni juntas della.

¶ La qual un arco traya
su cruel mano no sierva
y con el en su conserva
un goldre que despendia
de frechas llenas de yerva
y como quien pide venga
de grande querella luenga
ala razon su guerrera
començo desta manera
a proponelle un arenga.

La muerte.

Dime razon a quien daña
el dolor de tu fatiga
pues a no sabia te obliga
ques la causa que tengaña
a me ser tan enemiga
que razon tomas por ti
por esta muerte que di
á tu principe temido
pues sabes que no es nacido
quien se defienda de mi.

¶ Y pues todos quantos son
son omildes sus personas
a mis fuerzas tan leonas
dime tu siendo razon
porque razon me baldonas
que pues la vida cuydosa
tras la muerte temerosa
no se qual razon te manda
que te pongas en demanda
para ti tan peligrosa.

Por que si pena presento
no mato por mi contino
pero soy como el merino
que secuto el mandamiento
dellalto poder divino

pues el principe que enseño
no murio con el veleño
del furor de mi herida
pero por que fue complida
la voluntad de su dueño.

¶ Y pues aquesta verdad
tan clara mente se muestra
siendo tu sabia y maestra
nunca sigas voluntad
donde tu razon adiestra
saca tu saber al rraso
pues tienes discreto vaso
por que no ay quien no sasombre
que desagas en tu nombre
y no hagas en tu caso.

¶ Y como uvo acabado
esto que la muerte sella
quedo la razon de vella
el coraçon salteado
y desecha su querella
diciendo aunque desplazes
con las obras que nos hazes
por do yo devo sentirme
yo quiero contradezirme
pues que tu te sastisfazes.

¶ La gente llena de saña
dixeron muerte sin grado

que secutas tan osado
ques del principe despaña
do le tienes encerrado
no te muestres tan guerrera
pues nos fuyste lastimera
lleva alos que aqui penamos
donde su vista veamos
pues otro bien no sespera.

Y pues tu te muestras quien
tiene poder general
en todo lo terrenal
no nos nieges este bien
pues nos vistes de su mal
y la muerte congoxada
destas quexas y cansada
de recebir tantas caldas
bolvio luego las espaldas
y metiose en su posada.

¶ Y quedo la gente alli
sin esperar alegria
y yo que sū mal seguia
halleme donde parti
llorando como solia
donde soy certificado
por lo visto ques pasado
eneste misero suelo
questa el principe en el cielo
con los santos colocado.

Habla el autor a sus altezas

Pues si todos los estados
se miden por tal medida
en vuestra pasion crecida
contentaos de ser tentados
del señor enesta vida
y vuestras consolaciones
alegren vuestras naciones
curando sus acidentes
por que atodos sean presentes
vuestros altos coraçones.

¶ Do cada uno por vos
como quien se sastisfaze
con lo cal señor le plaze
dares mill gracias adios
por las mercedes cos haze
y con bien tan señalado
deues perder el cuydado
de vuestro dolor guerrero
por quel os dara heredero
que supla por el pasado.

Cabo.

Quedanos al rey que puede
de rogar con fe muy grande
que vuestras penas ablande

y en sus dias os erede
por que vuestra ley nos mande
y no mande tan ayna
sucederse su dotrina
dotros mandados reales
pues que para nuestros males
esta es la melezina.

FUÉ REIMPRESA LA PRESENTE OBRA
EN LA M. N., M. L. Y M. H. CIUDAD DE SEVILLA,
EN CASA DE ENRIQUE RASCO.
ACABÓSE Á XXVI DÍAS DEL MES DE SEPTIEMBRE,
AÑO DE N. S. JESUCRISTO DE MIL Y OCHO-
CIENTOS Y NOVENTA AÑOS.





